



Historia de una foto

Historia de una foto: Las Misiones Pedagógicas

Salvador F. Cava

Fue Carmen, hija de Amada Cañas, quien un buen día del mes de mayo se acercó a casa de mi tía Emiliana en Cuenca con una pequeña foto, casi mínima, de 4 x 5 centímetros de dimensiones, en blanco y negro, que había encontrado en uno de los cajones de la armariada de su madre, tras fallecer esta.

La fotografía, de la que nada sabía, le sorprendió, reconoció a su madre, a su jovencísima madre, a la derecha, junto con lo que suponía dos amigas de semejante edad y por lo tanto de su infancia en Masegosa, donde su familia vivía alquilada en la casa del tío Nicasio, actual vivienda de Gerardo, pues su padre Julián regentaba el molino de Molinillos. No andaba mal encaminada, las otras dos jóvenes, todas casi como manzanas frescas y lozanas, eran la propia Emiliana y su hermana Dorotea, mi madre.

Nadie en la familia recordaba la existencia de dicha fotografía. La anécdota no tendría ninguna importancia, más allá de la que cualquiera de nosotros le quiera dar. Joaquín y yo mismo nos curramos, con la ayuda del ayuntamiento presidido entonces por Elena, un -perdonarme la modestia- buen libro de fotos antiguas con la estampa irrepetible de muchos de los naturales de nuestro pueblo. Hay en ese libro fotos tanto o más valiosas que esta.

Pero la singularidad que le atribuyo, junto con las dos o tres, muy conocidas, que en este artículo la acompañan y lo ilustran, estaba en que según nuestras pesquisas se hizo en el año 1934. Contaban entonces Emiliana con nueve años, Dorotea con siete, y Amada con catorce. No era frecuente la visita de fotógrafos por esas fechas de la República en Masegosa. Pensando, entonces, quién pudo hacerla, tanto mi tía como mi madre, recuerdan que en ese año, por el verano, llegaron unas gentes que hicieron cine en el pueblo y posiblemente también fotografías. Ese dato nos lleva a revisar los acontecimientos culturales de dichas fechas y nos topamos con lo que se conoce como las "Misiones Pedagógicas".

El 29 de mayo de 1931, cuando todavía no han transcurrido cincuenta días de la Instauración de la II República, se publica un decreto que establece un Patronato de

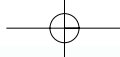
Misiones Pedagógicas, dependiente del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. La decisión está dentro del marco que supone un amplio proyecto de reforma del sistema educativo. La mejora de la educación pública fue uno de los motores de la política republicana. Con el ministro Marcelino Domingo a cargo del Ministerio de Instrucción Pública se intentó atender a la parte de la población española para la que ya había pasado la edad escolar y que vivía en zonas muy alejadas de las grandes urbes. Al frente del Patronato se pone a uno de los mejores pedagogos de la época, al riojano Manuel Bartolomé Cossío. Estas son sus palabras leídas a las gentes de Ayllón (Segovia, 16-23 diciembre 1931) en la primera Misión, que reflejan el espíritu que las anima:

"Es natural que queráis saber, antes de empezar, quiénes somos y a qué venimos. No tengáis miedo. No venimos a pedirnos nada. Al contrario; venimos a daros de balde algunas cosas. Somos una escuela ambulante, que quiere ir de pueblo en pueblo. Pero una escuela donde no hay libros de matrícula, donde no hay que aprender con lágrimas, donde no se pondrá a nadie de rodillas, donde no se necesita hacer novillos. Porque el Gobierno de la República que nos envía, nos ha dicho que vengamos ante todo a las aldeas, a las más pobres, a las más escondidas, a las más abandonadas, y que vengamos a enseñaros algo, algo de lo que no sabéis por estar siempre tan solos y tan lejos de donde otros lo aprenden, y porque nadie, hasta ahora, ha venido a enseñaroslo; pero que vengamos también, y lo primero, a divertirnos. Y nosotros quisiéramos alegraros, divertirnos casi tanto como os alegran y divierten los cómicos y los titiriteros. Nuestro afán sería poder traerlos pronto también un teatro, y tenemos esperanza

de poder lograrlo. Esta a modo de escuela recreativa es para todos, chicos y grandes, hombres y mujeres, pero principalmente para los grandes, para los que se pasan la vida en el trabajo, para los que nunca fueron a la escuela y para los que no han podido volver a ella desde niños, ni tenido ocasión de salir por el mundo a correr tierras, aprendiendo y gozando; lo cual constituye para ellos una grave injusticia, ya que los mozos y los viejos de las ciudades, por modestas, que sean, tienen ocasiones fáciles de seguir aprendiendo toda la vida y también divirtiéndose, porque están en medio de otros hombres, que saben más que ellos, porque sólo con oírlos y mirar se aprende, porque todo lo tienen a la mano, porque la instrucción y las diversiones se les entran sin quererlo por ojos y oídos, porque hasta los escaparates de las tiendas se convierten allí en diversión y enseñanza. Y como de esto se hallan privadas las aldeas, la República quiere ahora hacer una prueba, un ensayo, a ver si es posible empezar, al menos, a deshacer semejante injusticia".

Los campos de actuación de las Misiones Pedagógicas se ciñeron a la creación de bibliotecas fijas y circulantes (se crearon 5.552 con unos cien libros cada una. En nuestra comarca se entregó una en Beteta, Carrascosa, El Tobar y Masegosa); la organización de lecturas y conferencias; excursiones, sesiones de cine; audiciones musicales de coros, discos (en muchos pueblos se deja-





Autocredito por la Consejería de Economía y Hacienda con fecha 03/06/2007.

Nóminas
Caja Castilla La Mancha



DALE RITMO A TU NÓMINA

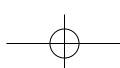
Tráela a CCM y llévate una
CADENA DE MÚSICA MP3



Además disfrutarás de las mejores ventajas:
Anticipos gratuitos.
Sin comisiones de administración.
Descuento en préstamos.



Consulta las condiciones
en tu Oficina CCM o en www.ccm.es



Historia de una foto

La foto de una niña leyendo en Carrascosa de la Sierra sirvió para ilustrar el cartel de la derecha.



El libro y la lectura en la Institución Libre de Enseñanza



Del 17 de diciembre de 1936 al 18 de febrero de 1937

FUNDACIÓN FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS
(INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA)

Directores: General (el libro, arte y música) (PSC) - Institución de Enseñanza - Artes y Oficios

ba un gramófono y una colección de discos), radio; exposiciones de arte y representaciones teatrales. El período de mayor desarrollo de las mismas fue el comprendido entre 1932 y 1934, pues tras el triunfo de la coalición de derechas en 1935 se recortó notablemente el presupuesto dedicado a esta labor educativa. La última misión antes de la guerra se hizo en el propio julio de 1936: a Ramón Gaya y Sánchez Barbudo el inicio de la guerra les sorprende con su Museo Circulante en un pueblo de Cuenca. Ante la discusión parlamentaria del presupuesto que había recortado la asignación a las Misiones Pedagógicas, Cossío sólo acertaba a comentar: *No comprendo por qué odian de esa manera a las Misiones. Las Misiones no hacen más que educar. Y a España la salvación ha de venirle por la educación.*

Los misioneros eran, generalmente, maestros y profesores de Instituto, inspectores de Primera Enseñanza, jóvenes escritores y artistas, estudiantes y también se sumaban médicos, peritos agrícolas... Por su constancia y dedicación destacan a nivel nacional Alejandro Casona (director del Teatro) y Antonio Sánchez Barbudo. Además, entre otros, Rafael Dieste (director del teatro de guiñón), Ramón Gaya, María Zambrano, Luis Cernuda, Lorenzo Varela, Eduardo Vicente, Carmen Caamaño, Germán Somolinos, Arturo Serrano Plaia, Eduardo M. Torner (encargado del coro), el folklorista Agapito Marazuela, el periodista Enrique Azcoaga, Carmen Conde, Matilde Moliner, etc.

En la provincia de Cuenca los misioneros

estuvieron en diversas ocasiones. La primera Misión ejerció sus actividades en Beteta y en varios de sus pueblos cercanos entre los días 19 y 24 de septiembre de 1932. Se formaron dos equipos. Uno integrado por los estudiantes Sánchez Barbudo, Azcoaga y Cristóbal Simancas que se trasladaron a Cañizares, Carrascosa, Valsalobre y Valtablado. El segundo equipo estaba encabezado por una de las mentes más lúcidas de la filosofía y de la escritura de aquellos tiempos, por María Zambrano, a quien acompañan Eusebio Criado Manzanero, un estudiante de la Normal de Cuenca llamado Corrochano y el maestro Fermín Romero. Su labor se centró en Beteta y El Tobar. La dirección de estos dos equipos estaba bajo la supervisión del inspector educativo Valentín Aranda. Como notas importantes de esta primera Misión hemos de dejar constancia que María Zambrano escribiría una magnífica crónica de estos días, repetidas veces publicada; y en segundo lugar que llevaban un equipo de cinematografía con el que filmaron un documental, el cual lamentablemente desconocemos su destino, y que de hallarse sería la primera grabación de paisajes y personas de todos estos pueblos.

Como vemos, no fue en esta Misión cuando se pudo hacer la fotografía que da pie a este artículo.

Habría que esperar dos años más para que la cultura ambulante llegase a Masegosa. Fue en la segunda Misión emprendida entre los días 2 al 13 de agosto de 1934 con parecidos equipos (Cristóbal Simancas y Eduardo Serrano Cerezo que viajan desde Madrid, a quienes se les unen en Cuenca Guillermo Fernández y Fermín Romero). Ellos cuatro forman dos equipos, los dos primeros visitan los pueblos de Valsalobre, Valtablado, Cueva del Hierro y Beteta, en tanto que los dos últimos serían los que estuviesen en Masegosa y en Cañizares, Carrascosa y El Tobar. Estos dos fueron quienes realizaron la foto que ilustra estas líneas. Consta que en esta ocasión los misioneros que se personaron en Masegosa portaban cinematógrafo sonoro, en tanto que el de sus compañeros del otro equipo era mudo. Debieron de proyectarse películas y documentales de corta duración sobre arboricultura, trasatlánticos, edificios históricos, como ocurriese en 1932. No obstante nos resultan desconocidos los títulos de los mismos, aunque sí el hecho de que en Masegosa se proyectaron 7 películas.

Hubo otras Misiones Pedagógicas por los pueblos de Cuenca. De hecho la provincia fue una de las más receptoras de esta acción cultural, sobre todo en 1934. En el Campichuelo se actuó en los días 25 a 27 de agosto y el 1 y 2 de septiembre; en Santa Cruz de Moya y Las Rinconadas con maestros que llegan desde Valencia los días 3 a 5 de marzo; en Narboneta y su entrono los días 30 de marzo a 4 de abril; en el Marquesado de Moya entre los días 9 a 14 de julio.



Misioneros
preparando
el cine.